canos, de las dificultades que tienen los escritores puertorriqueños para editar sus libros, y del jíbaro en la poesía, y reproduce la carta de José Santos Chocano dirigida a Llorens Torres (7 marzo 1914) en la que le anunciaba, para dentro de cuatro años, la movilización de medio millón de mexicanos para libertar a Puerto Rico, dentro de un plan que tenía el Presidente Carranza . . .

En la selección aparecen 62 nombres, en orden alfabético, y en verdad que muchas de las muestras nada tienen que ver con la poesía. Después de cada autor va una rápida información biográfica, pero en muchos casos no se precisa la calidad del seleccionado ni se le sitúa en el panorama literario que el señor Labarthe debió trazar. Para nuestro gusto continúan en su lugar los tres Palés Matos, José A. Balseiro, Marigloria Palma, Carmen Alicia Cadilla y Esther Feliciano Mendoza. ¿Por qué Labarthe no reprodujo la "Carta ingenua" de Carlos N. Carreras, a pesar de que lo alude como a uno de los más hermosos sonetos de América?

Al final del volumen va una bibliografía que ayudará mucho a quienes deseen conocer, con mayores elementos de juicio, la obra de los poetas contemporáneos de Puerto Rico.

RAFAEL HELIODORO VALLE

Sonrisa del alba (Antología de las revistas literarias "Tierra Nueva", "Letras de México", "Abside", "América", "Tiras de Colores", "Firmamento", "Papel de Poesía", "Umbral" y "Pliego").—Fábula, Imprenta de Miguel N. Lira. México, 1946. 94 pp.

Aunque no se dice, es de suponerse que la selección fué hecha por Manuel González Ramírez, quien suscribe lo que va a manera de prólogo; "Algebra y claridad." O puede ser de Miguel N. Lira —que además de excelente tipógrafo tiene buen gusto, para dárselo a su apellido— o puede ser de ambos. Lo importante es la selección, tan a tiempo, tan cuidada y bien presentada (tan sólo 500 ejemplares). Dice González Ramírez: "Los mejores poetas de la nueva generación, aunque todavía se conservan aferrados a los temas desde adentro, prenden ya sus garfios en el mundo de afuera; lo cual quiere decir que, además de manumitirse de sus trabajos subjetivistas, buscan la armonía entre los dos mundos, el interno y el externo, que es la esencia de la auténtica poesía; esfuerzo que es, desde nuestro punto de vista, a la manera de la primera luz del alba, que en forma de sonrisa entrega sus primicias, como anticipo del venidero y espléndido día."

En la selección figuran: Alí Chumacero, Manuel Duarte Guille, Jorge González Durán, José Luis Martínez, Wilberto L. Cantón, José Cárdenas Peña, Manuel Ponce, Roberto Guzmán Araujo, Manuel Lerín, José López Bermúdez, Marco Antonio Millán, Manuel González Flores, Margarita Michelena, Rogelio Zaragoza y Alarcón, Ramón Gálvez, Rafael del Río, Gustavo Espinosa Mireles, Héctor González Morales, J. A. Navarro Sánchez, Paula Alcocer Rivas y Epigmenio Avilés y Avilés. Algunos de ellos han publicado libros ¿y por qué no se dice? Dos ausencias: Conchita Urquiza y Margarita Paz Paredes, dos de las más altas voces de la poesía novísima de México.

R. H. V.

TRES UNIVERSITARIOS

Acaban de aparecer tres libros de universitarios: *Datos para la hidrología de la República Mexicana*, por el ingeniero Jorge L. Tamayo (Publicación número 84 del Instituto Panamericano de Geografía e Historia); *Cirugía de los canales biliares extra-hepáticos*, ponencia presentada por los doctores José Aguilar Alvarez y Mario Quiñones ante la Séptima Asamblea Nacional de Cirujanos, en representación del Hospital Español de México; y *El juicio de residencia como medio de control de las autoridades de la Nueva España*, tesis de Eernesto Santillán Ortiz para optar el grado de maestro en Historia de México, por la Facultad de Filosofía y Letras. El ingeniero Tamayo es catedrático de dicha Facultad, y el doctor Aguilar Alvarez fué director de la Facultad Nacional de Medicina.

FRANCISCO ROJAS GONZÁLEZ, *Cuentos de ayer y de hoy.*—Editorial Arte de América. México, 1946.

Mundos uniformes, oscuros la mayor parte de las veces, nos evidencian los novelistas mexicanos. Desde la "novela de la revolución" hasta la de "contenido social", llevan en su esplendidez y en sus reservas un conjunto parcial del pueblo nuestro. Quizá no sea tanto el gusto de encontrar en lo sucio una alegoría del deseo de emancipación, como de poner de manifiesto lo que de parcialmente mexicano arrastra lo ahí descrito. La verdad es que la novela, en sus más apreciables ejemplos, persiste en conducir a flote un determinado haz del inconsciente colectivo. No soy, por ahora, el interesado en explicitar esta situación; sólo me permito indicarla.

Pero de ese mundo, y a pesar de su uniformidad, hemos salvado una porción trascendente en nuestra literatura. Con cercano parentesco, Francisco Rojas González ha escrito irregularmente algunos cuentos que hasta hoy se atreve —después de su triunfo con *La negra Angustias*— a editar en un volumen vasto. Los tomos anteriores que encierran su producción en esta materia se hallan actualmente escasos. Ahora junta, aunque antológicamente, ese principal aspecto y, representado también con sus últimas producciones, imprime los *Cuentos de ayer y de hoy*. Quizá sean estos cuentos la fidelidad a un tema, el del pueblo en verdad mexicano, proyectado en la literatura.

En plena madurez, Francisco Rojas González contempla su labor literaria con el optimismo que en ocasiones otras actividades lo han llamado. En él se encuentra uno de nuestros más emotivos cuentistas. Aun en estas pequeñas obras, escritas muchas de ellas hace algún tiempo, se encuentran capítulos de lo más arbitrariamente leales a nuestra raza, que en escritor alguno podríamos prever. Aquí leemos relatos que obedecen, desde las oscuridades en que están concebidos, a esa arbitraria ley de nuestro pueblo. Seis cuentos definidamente conseguidos, de realización total: "El caso de Pancho Planas", "Las rorras Gómez", "Guarapo", "Voy a cantar un corrido" y "Silencio en las sombras", prestan a Rojas González la perduración. No es posible prescindir, según mis preferencias, de ninguno de ellos en la actual situación del cuento mexicano.

La primera novela de Rojas González, *La negra Angustias* —que a su tiempo debido ya hemos comentado—, fué fruto de un secreto y constante aprendizaje al margen de otras actividades. Quien se la quiera explicar debe de ir a la fuente primera que es la disciplina del cuento. En estos *Cuentos de ayer y de hoy* se percibe un cotidiano comercio con la materia novelística, con lo que después habría de madurar. Hombre y escritor, Francisco Rojas González conoce y practica su oficio con el inexperto cariño de quien empieza de nuevo con una nueva obra.

Estos cuentos que ahora leo son, por ello, la expresión de un mundo original, oscuro si se quiere, pero hecho luz por una pluma leal a su tierra. Esto, que nunca es cualidad por sí solo, se transforma en Rojas González y se vierte doblemente en las raíces únicas de su persona mexicana. Quien lea "Voy a cantar un corrido" o "El caso de Pancho Planas", palpa un entrañable aspecto de este país que habitamos. Y aunque saltan a la vista defectos fáciles de señalar, preferimos describir aquello que lo define y no lo que lo torna negativo. Con Rojas González se hace patente el cuentista que, apegado a nuestra sinrazón muchas veces, prefiere ligarse al destino incierto de unos hombres que desnudan ese parcial mundo de que hablo. La revolución, en ocasiones; la pasión secreta, a veces, o el invento puro, son los temas definidos de Rojas González. Pero lo apreciable de todo eso es que, sin contaminaciones ni falsedades, sabe acercarse y relatar lo que los mexicanos hemos mirado de cerca y es porción de nuestra propia alma.

A. Ch.

ALFONSO TEJA ZABRE, *Morelos.*—Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina. Buenos Aires-México, 1946.

Util y a la vez polémica resulta la reedición que Espasa-Calpe hace de esta biografía del más admirado personaje de la independencia de México, debida al escritor mexicano Alfonso Teja Zabre. Si en un principio, cuando por vez primera se publicó este libro, ayudó a conformar con diferente espíritu la noble figura de Morelos, ahora su significación reside, más que en un documento premeditadamente preparado, en el valor de la imagen nacional que a través de su lectura nos formamos del héroe. Morelos vino a ser con

Colección de Escritores Mexicanos

Director:
ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, $3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, $3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), $3.00
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinia, $3.00.
5 Manuel José Othón. Poemas rústicos. Ultimos poemas, $3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), $5.00.
7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, $20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), $5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, $5.00.
13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frío. (Novela.) 5 tomos, $15.00.
18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, $6.00.
20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, $6.00.
22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, $8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), $4.00.
25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, $8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, $5.00.
28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, $10.00.
30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, $15.00.
33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, $8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, $5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, $5.00.
37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, $8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), $5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERIA DE

Porrúa Hnos. y Cía.

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.
México, D. F.
Apartado Postal 79-90.

OBRAS NUEVAS

HISTORIA DE LA PINTURA EN OCCIDENTE

por JUAN DE LA ENCINA,
Ex Director del Museo de Arte de Madrid.

TOMOS PUBLICADOS

TOMO I
Pintores de la Escuela Florentina. Un volumen de 33 por 24 cms. 245 páginas y 112 láminas. $65.00.

TOMO III
Pintores de la Escuela Veneciana. Un volumen de 33 por 24 cms., 220 páginas y 96 láminas. $65.00.

MEXICO
LEYENDAS Y COSTUMBRES, TRAJES Y DANZAS

Prólogo del Lic. Nemesio García Naranjo. Selección y comentarios por Luis Alvarez y Alvarez de la Cadena. Un volumen de 23 por 32 cms., y más de 450 páginas, ilustrado con 20 viñetas en negro y 56 tricromías, en tela. $125.00.

HISTORIA DEL ARTE HISPÁNICO

por JUAN DE CONTRERAS,
Marqués de Lozoya,
Catedrático de Historia de España y de Historia del Arte en la Universidad de Valencia.

Cuatro volúmenes de 25 por 18 cms.. y más de 2,000 páginas, primorosamente ilustrado con figuras y láminas en negro y color.

VEALAS EN LA

LIBRERIA HERRERO

Av. 5 de Mayo, 39
MEXICO, D. F.

esta obra el hombre verdadero, de carne y hueso, viva personificación de una idea peculiarmente revolucionaria en medio del caos de la inicial rebeldía. Alfonso Teja Zabre, apoyado en documentos y estudios fieles, proyecta una faz importantísima de este hombre que con yerros y aciertos respondió y representó la tenacidad y, a veces, la crueldad fría de todo un pueblo.

"Siervo de la Nación" prefirió ser llamado, y en su íntima arrogancia llevó implícitas excepcionales dotes para hacer y conservar la guerra. Con él la simple insurrección se convirtió en lucha por la independencia; Morelos traía, al lado de su ceguera militar, un nuevo concepto de lo que antes de su aparición había sido el destrozo solamente. Habló en su oportunidad de declarar con franqueza la independencia de México y, aparte su deseo de constituir la personalidad oficial de la nación, dijo de "dictar o confirmar legalmente las disposiciones relativas a reparto de la propiedad, supresión de la esclavitud y de las castas . . ." Y luego: "Que quede abolida la hermosísima gerigonsa de Calidades, Indio, Mulato, o Mestizo, Tente en el Aire, etcétera y sólo se distinga la Regional, nombrándolos todos generalmente *Americanos*, con cuyo epíteto nos distinguimos del Inglés, Franzés o más bien del Europeo, que nos perjudica, del Africano y del Asiático que ocupan las otras partes del Mundo." Y después, en materia de abolengos e injusticias: "Que todos somos iguales, pues del mismo origen procedemos; que no haya privilegios ni abolengos, que no es racional, ni humano, ni debido, que haya esclavos, pues el color de la cara no cambia el del corazón ni el del pensamiento; que se eduque a los hijos del labrador y del barretero como a los del más rico hacendado; que todo el que se queje con justicia, tenga un tribunal que lo escuche, lo ampare y lo defienda contra el fuerte y el arbitrario: que se declare que lo nuestro ya es nuestro y para nuestros hijos, que tenga una fe, una causa y una bandera, bajo la cual todos juremos morir, antes que verla oprimida, como lo está ahora y que cuando ya sea libre, estemos listos para defenderla . . ." Con lo transcrito traslucimos que Morelos fué en su tiempo, y así lo testimonia Teja Zabre, dueño del pensamiento más avanzado, acorde con los impulsos que a la postre habrían de llevar al país a su nueva situación. Siervo y esclavo de sus ideas, Morelos —mulato según unos, mestizo según otros— dictó la situación legal de las variadas razas de nuestra nación. Con el establecimiento del nuevo gobierno ("no se nombran en calidad de Yndios, Mulatos, ni Castas, sino todos generalmente Americanos") no habría ninguna diferencia que lesionara la personalidad humana.

Pero no obstante el relieve de estos aspectos del pensamiento promotor de la interminable ráfaga incendiaria que fué Morelos, esta biografía de Teja Zabre se hunde primordial y sabiamente en el extenso panorama que presenta la vida guerrera del héroe. Paso a paso, siguiendo eruditamente sus diferentes campañas, su actuación militar se describe con imparcial pero profunda pluma. A mi manera de ver se vuelve necesario hacer mayor hincapié en la importancia que para el pensamiento americano reportan las ideas sociales, políticas y económicas del cura Morelos. No es bastante, ni mucho menos exhaustivo, lo escrito sobre tal tema en esta obra. Si lo militar obedecía a impulsos revolucionarios, nos importa mucho saber y al mismo tiempo reconocer ese concepto que de su mundo privado hacía evidente este admirable hombre. El criterio de Teja Zabre sabría internarse con más dilación en ese mundo. Más aún: aquí en este *Morelos* se refleja lo que afirmo, aunque no con el altorrelieve que prefiere mi gusto.

El carácter de Morelos, intransigente cuando es imprescindible serlo, corre paralelo con su acciones de armas. Representa la unidad diversa, el despeñadero que sólo en la muerte, frente a ella, hubo de flaquear. "El temperamento de Morelos es de excepción entre las gentes de su medio. Ninguno de sus generales se le parece, ni la historia de México cuenta con otra figura semejante," dice Teja Zabre. De veras, su indomable espíritu tuvo muy pocas ocasiones la reencarnación debida. Ni entonces ni después. Hombre de armas y de pensamiento, Morelos dió a su tierra algunas de las principales ideas que, todavía, sustentan nuestra nacionalidad. El propio Maximiliano habría de decir años más tarde, procediendo con la inveterada táctica del partido reaccionario: "Este hombre vive moralmente en nuestra patria y el triunfo de sus principios es la base de nuestra nacionalidad." En efecto, José María Teclo Morelos y Pavón es para los mexicanos la inicial columna que, invocada por liberales y conservadores, se emplea para reforzar la idea de la patria. Su figura hace que este libro que anoto sea de nítida vigencia para quien intente penetrar en los principios básicos de nuestra nacionalidad. Su línea política, proseguida por Benito Juárez, en su hora, y por quienes en tal dirección han circulado, contribuyó a madurar la índole original del país. Más que como un guerrero notable, Morelos debe ser apreciado como ideólogo; porque si digna de destacarse es su primera actividad, más resulta serlo con el tiempo transcurrido la descripción de su ideología. Hombre de revolución, es, por lo mismo, definidamente mexicano. La contribución que Alfonso Teja Zabre hace con esta biografía así nos hace pensar, pues la revolución de los pueblos, de nuestro pueblo en particular, proviene desde tiempos anteriores, y en José María Morelos se halla uno de sus principales ángulos.

A. Ch.

Cajas de Seguridad

A sus órdenes nuestro recién instalado departamento, en donde encontrará cajas en el tamaño que necesite.

CREDITO INDUSTRIAL DE MONTERREY, S.A.

SUCURSAL MEXICO. V. CARRANZA No. 51

DONATIVOS PARA LA CAMPAÑA DE LOS DIEZ MILLONES

Entre los numerosos donativos que la Rectoría ha recibido con motivo de la Campaña de los 10 Millones que se está realizando con el propósito de mejorar la suerte de nuestra Casa de Estudios, merecen citarse, por su importancia y significación, los siguientes:

Gobierno de la República	$ 500,000.00
Cía. Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, S. A.	200,000.00
Industria Azucarera	200,000.00
Banco de México, S. A.	80,000.00
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.	60,000.00
Nacional Financiera, S. A.	60,000.00
Industria Alcoholera	50,000.00
Emilio Azcárraga	50,000.00
Rogerio Azcárraga	50,000.00
Margarita Richardi Vda. de Avila Camacho	50,000.00
Alberto J. Pani	50,000.00
Antonio Ruiz Galindo	50,000.00
Ernesto Amezcua	50,000.00
Manuel Suárez	10,000.00
Gastón Azcárraga	10,000.00
Gobierno del Estado de Chiapas	10,000.00